

COMADRE ANDO

ACOMPANAMIENTO FEMINISTA ABORTISTA

¿Por qué pensamos que un aborto es un momento de un "otro" día?

Que la mujer decide en este momento

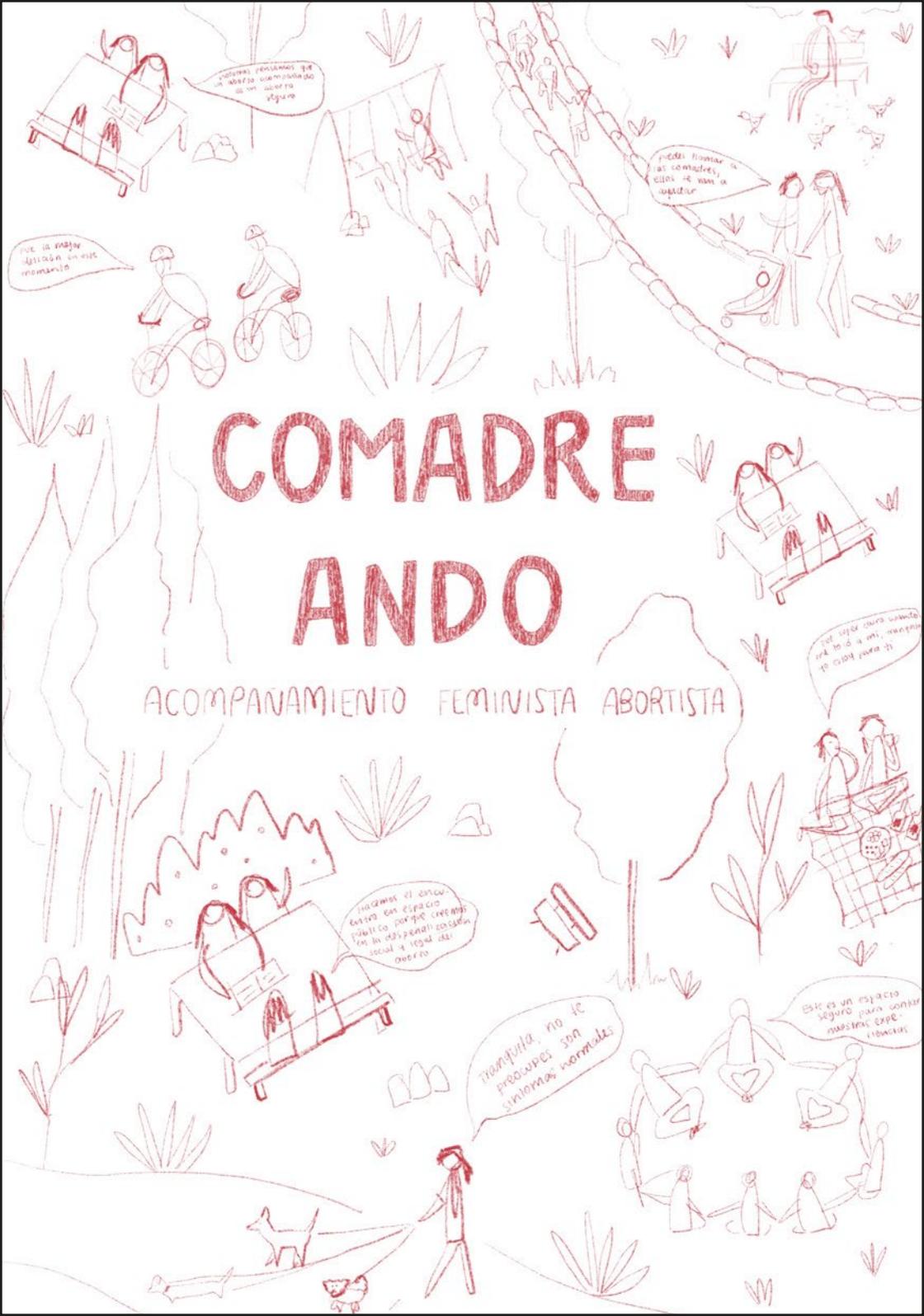
¿Puede llamar a las comadres, a ellas se van a ayudar

Creemos el espacio entre un espacio público porque creemos en la autonomía colectiva social y legal del cuerpo

Tranquila, no te preocupes son síntomas normales

¿Por qué otros cuando me lo sé a mí, me voy a casa para mí?

Este es un espacio seguro para contra-maestras experionas



Fanzine COMADREANDO
Acompañamiento feminista abortista

Diagramación e Ilustraciones: Monserrat Navas
Fotografías: Dominique Riofrio
Testimonios y gráficas: Mujeres acompañadas y no acompañadas por
Las Comadres durante los encuentros post aborto realizados en el 2017.

1ra Edición
Abril 2018
Quito, Ecuador

Las Comadres, red feminista de acompañamiento en aborto seguro
www.abortoseguroec.com
comadresecuador@protonmail.com
telf: +593 99 974 4708
facebook: @LasComadresEcuador
twitter: @ComadresEc

*Este fanzine va dedicado a las **1,235** mujeres
que hemos acompañado desde enero del
2015 hasta abril del 2018.*



Con el apoyo de:



El presente fanzine puede ser reproducido, siempre y cuando, no sea para fines comerciales y se cite la fuente.

PRESENTACIÓN

En Ecuador una mujer aborta cada cuatro minutos según las estadísticas del 2012 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del Ministerio de Salud Pública del Ecuador. Esta práctica, desde la libre decisión, está penalizada legal y socialmente.

Esto se refleja desde el artículo 147 al 150 del Código Orgánico Integral Penal (COIP) y de forma concreta en las mujeres procesadas por aborto.

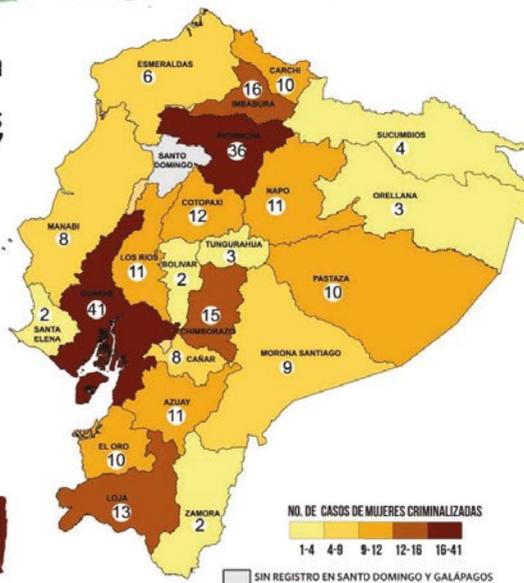
MUJERES CRIMINALIZADAS POR ABORTAR EN ECUADOR

51 CRIMINALIZADAS DEL 2013
ANTES DEL COIP (2014) A AGOSTO 2014

192 CRIMINALIZADAS DEL 2015
ANTES DEL COIP (2014) A JUNIO 2017

En Ecuador 243 mujeres han sido criminalizadas en los últimos seis años por ABORTO. Solo en 2017 han sido criminalizadas 62 mujeres.

TOTAL: **243**



Datos de la Fiscalía General del Estado recogidos por SURKUNA
Infografía: Colectivo Geografía Crítica del Ecuador.
Septiembre, 2017

Teniendo en cuenta esta realidad, convocamos a varios encuentros post aborto a lo largo del 2017. En este FANZINE presentamos algunas reflexiones colectivas que surgieron en dichos encuentros, en los cuales, el cuerpo y su movimiento, la voz y la palabra, así como la memoria y la experiencia dieron forma a potentes expresiones de liberación frente al estigma que socialmente se impone sobre nuestros cuerpos y decisiones como mujeres.

Para quienes integramos Las Comadres, el aborto representa una decisión legítima que tenemos las mujeres sobre nuestros cuerpos y sobre nuestra sexualidad.

Una forma de potenciar nuestro trabajo por la despenalización total del aborto en Ecuador es compartiendo lo que las mujeres sentimos y lo que nos atraviesa cuando vivimos un proceso de aborto en estos contextos de clandestinidad y penalización.

Estamos totalmente seguras que para muchas el aborto no es sinónimo de culpa, miedo, vergüenza o tristeza. Estos imaginarios negativos dan cuenta de los mecanismos que aplica el patriarcado, mediante todas sus instituciones, para impedir que tomemos decisiones que nos hagan libres y autónomas.

Como colectiva feminista esperamos que este fanzine aporte otra visión del aborto. Si algo nos enseñaron estos encuentros post aborto, fue que esta experiencia cruza los cuerpos de las mujeres de diversas formas.

EN ECUADOR UNA MUJER ABORTA CADA CUATRO MINUTOS Y SU PRÁCTICA DESDE LA LIBRE DECISIÓN ESTÁ PENALIZADA, TANTO LEGAL COMO SOCIALMENTE



ACLARACIÓN METODOLÓGICA

En este 1er Fanzine **COMADREANDO: acompañamiento feminista abortista** presentamos, como herramienta de aprendizaje colectivo, los testimonios de mujeres que eligieron abortar, con y sin nuestra compañía, y acudieron a los encuentros post aborto.

Estos encuentros nos permitieron identificar debates pendientes, reflexionar y potenciar aprendizajes que alimentan la generación de nuevos conocimientos, y a su vez, que facilitan a las mujeres, que seguirán abortando, la toma de decisiones en un contexto de respeto a su autonomía. Creemos que es altamente inspirador que las mujeres contemos con las estrategias de las otras y que esto abra una puerta para que el aborto sea vivido de la mejor manera.

Como red de acompañantes exhortamos al Estado a reconocer y garantizar, de manera integral y lo más pronto posible, los servicios de información y acceso a abortos seguros. Mientras tanto, aspiramos a que el número de mujeres que cuenten con nuestro respaldo sea cada vez mayor. Asimismo, que sean más mujeres las que se sumen a esta apuesta para cultivar juntas una ética feminista que comparta herramientas y escuche a otras que decidieron, están decidiendo y decidirán abortar.

Este fanzine, además de los relatos y ciertos extractos de estos, contiene expresiones gráficas realizadas en los mismos encuentros post aborto por las asistentes y Las Comadres. Todos estos insumos fueron distribuidos en diferentes secciones.

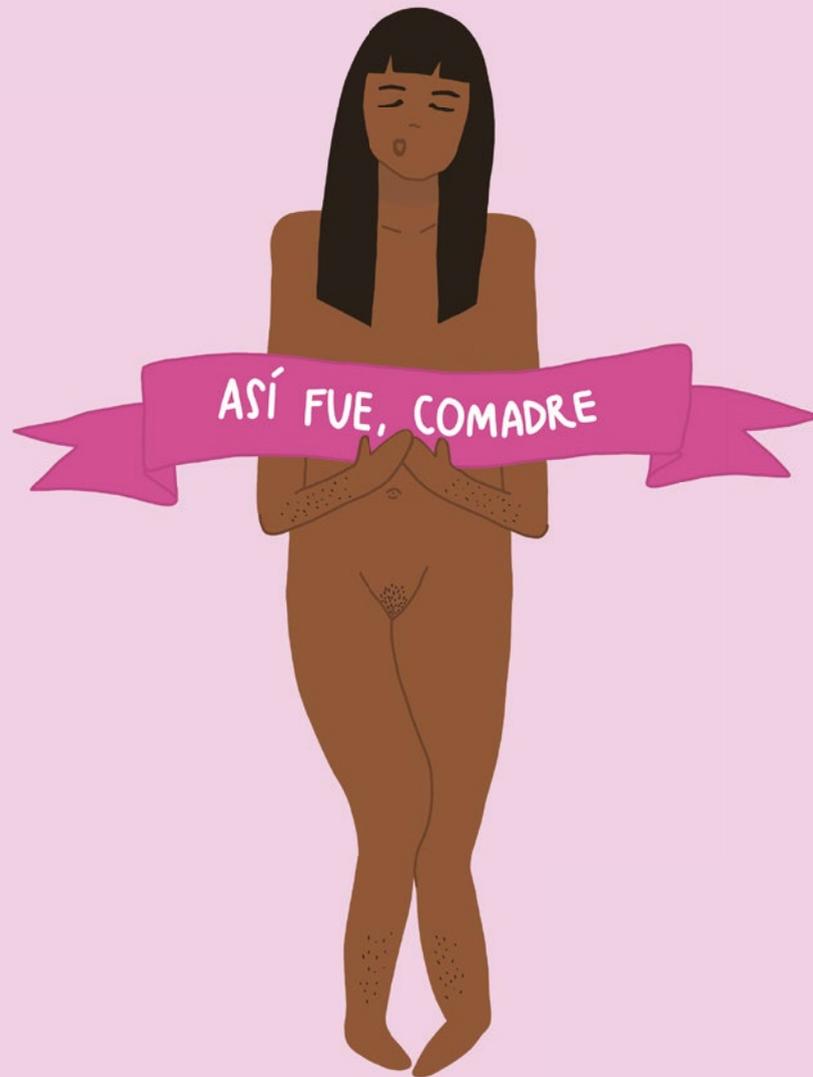
En algunos casos editamos los testimonios con el único afán de facilitar la comprensión y reducir la extensión, además los dividimos en diferentes tiempos: “antes”, “durante” y “después”. En lo que respecta a la siguiente sección, los tiempos mencionados no corresponden necesariamente a la misma experiencia. En las siguientes secciones se ubicaron fragmentos indistintamente.

Lo hemos decidido así para mostrar las voces de las mujeres diversas, sus distintas maneras de experimentar un proceso de aborto y la relación que puede tener una historia con la otra. En definitiva, el aborto nos atraviesa a todas, con sus matices y singularidades.

Es necesario aclarar que no pretendemos dar juicios de valor a las experiencias de aborto, simplemente exponer las diversas vivencias y sentires de las mujeres que nos compartieron parte de sus vidas.

(Todos los testimonios son reales y fueron autorizados para reproducirlos en cualquier formato. Respetamos la privacidad y autonomía de todas)





Yo crecí con miedo a quedarme embarazada. En mi casa siempre me dijeron que si mantenía relaciones sexuales con alguien, eso iba a pasar y pasó. Me quedé embarazada de mi primer novio y de inmediato se instaló en mí la culpa por no haberle hecho caso a mi mamá. Fue denso aceptar eso y afrontarlo. Sin embargo, yo realicé mi proceso sola. Tomé la primera pastilla y después las siguientes en casa de mis abuelos. Nadie sabía, lo sufrí, lo viví, lo gestioné y aborté sola. Mi proceso duró dos horas exactas. Me metí a la ducha, me puse las pastillas, salí y empecé a temblar. Mientras mi familia salía a almorzar pensando que tenía cólicos, yo vomitaba tenazmente, nunca había vomitado de esa manera en mi vida. Después de todo, me sentí tan mía, tan sabia, tan inteligente y me apoyé por primera vez. Conscientemente me dije: "¡Qué bacán que eres loca, lo hiciste y mandaste a la mierda lo que te dijeron!".

YO PASÉ POR ESTE PROCESO AÚN ESTANDO EN EL COLEGIO Y NO LE DIJE A NADIE; EL ÚNICO QUE SABÍA ERA MI NOVIO Y UNA AMIGA QUE FUE QUIEN ME AYUDÓ A ENCONTRARME CON LAS COMADRES. LA VERDAD, PARA MÍ NO ERA UNA OPCIÓN CONSIDERAR TENER UN HIJO; ERA NO Y NO. ESTABA A PUNTO DE TERMINAR EL COLEGIO Y PARA MÍ ERA UN PROBLEMA, NO ERA UN SER, NI ERA UN BEBÉ. ERA CONSCIENTE DE LAS CONSECUENCIAS QUE CONLLEVA TENER HIJOS PORQUE TENGO AMIGAS QUE TUVIERON BEBÉS Y NO TIENEN APOYO NI DE SUS PAREJAS, NI DE LA FAMILIA. YO VENGO DE UN AMBIENTE MUY CONSERVADOR, NO TENÍA LA POSIBILIDAD DE DECIRLES A MIS PAPÁS: "ESTOY EMBARAZADA Y VOY A ESTAR CON ÉL. ÉL ME VA A AYUDAR" NI SIQUIERA SU FAMILIA LO IBA A HACER. MI PROCESO LO VIVÍ CON MI AMIGA. ELLA ME CONTÓ HISTORIAS DE OTRAS AMIGAS Y ENTENDIMOS QUE HAY TANTAS BOCAS QUE NO SE ABREN Y POR ESO NO TE DAS CUENTA QUE MUCHAS TAMBIÉN HAN PASADO POR ESTO, PERO NO TE CONTARON. DESPUÉS DE TODO, ME SENTÍ MUY BIEN. ME QUITÉ UN PESO DE ENCIMA, ME ZAFÉ DE TODOS LOS PROBLEMAS QUE PUDO OCASIONAR TENER ESE BEBÉ.

Había decidido divorciarme días antes de enterarme que estaba embarazada. Nunca fue mi prioridad tener hijos, por eso empecé a buscar información de cómo tener un aborto seguro y encontré un sitio donde trataron de hacerme cambiar de opinión. Me decían: "En la sociedad está establecido que mujeres grandes y responsables como usted traigan hijos al mundo. Tiene un trabajo seguro y puede darse la oportunidad". Yo salí decepcionada, no era lo que quería escuchar.

Mi ex esposo se enteró del embarazo y lo hizo público en una red social. Junto a un collage de niñitos churones puso "voy a ser papá, estoy feliz" y yo en shock, no podía salir del asombro. En ese momento una amiga, que había visto la publicación, me escribió. Ella sabía que yo soy discreta en mis redes y me preguntó si estaba bien, le dije: "la verdad no estoy muy contenta, estoy pasando por un momento difícil; qué tal si nos encontramos y te comento mejor". Me reuní con ella y le conté cómo estaban las cosas en ese momento de mi vida. De inmediato, me dio el contacto de Las Comadres, las busqué y me ayudaron.

Cuando empezó el proceso supongo que fue como haber parido. En ese momento yo tenía frases para ayudarme, para dejarlo ir y que mi cuerpo no estuviera tan tenso ni sintiera tanto dolor. Me decía: "esto no es mío, esto solo me atraviesa, quiero que se suelte de mí, que se vaya".

Al siguiente día ya estuve súper bien. Me sentía mucho mejor y, aunque estaba un poco débil, se acabó para mí. ¡Se acabó!. ¡Se acabó!. ¡Se acabó!. Agradecí a todos los santos, dioses y diosas; decía: "Dios mío que alivio, ya no estoy embarazada".

De alguna manera inconsciente yo ya sabía que estaba embarazada. Sin embargo, jamás imaginé que iba a pasar por esta experiencia. Para mí el aborto siempre fue algo lejano. De hecho, no conocía a alguien que lo había vivido, después me di cuenta que es porque no se habla. Junto a mi pareja decidimos hacerlo. Estábamos muy claros y determinados a abortar. Pero cierto día tuve un encuentro con chicas que acompañan a mujeres gestantes. Fue ahí que todo cambió y empecé a considerar la posibilidad de tenerlo. Me sentía muy feliz pero a la vez sabía que iba a abortar. Toda una semana pasé con muchas sensaciones contradictorias. Fue un tiempo muy tormentoso porque tenía muchas dudas. Tuve una crisis existencial súper fuerte. Me preguntaba: ¿qué hago aquí?, ¿para qué vine si no voy a tener hijos? Me pasaba llorando y me decía a mí misma que necesitaba ayuda, que no iba a poder atravesar por esto sola.

El único que me acompañaba en ese momento era mi pareja y el pudo sostenerme, en cierto momento. Luego le pedimos ayuda a una amiga para que fuera testigo de nuestra decisión porque yo estaba muy indecisa, no podía decidir nada.

Cuando aborté, sentí que en algún momento me desmayé o me quedé dormida, no sé. Yo estaba sola. Mi pareja estuvo presente pero nunca sentí su apoyo realmente.

Ahora, veo a los bebés y albergo la posibilidad de tener uno en un futuro. Siempre me han gustado. En mi casa, inclusive, me molestan porque soy chocha con mis sobrinos. Suelen preguntarme que cuándo voy a ser mamá. Hay mucha presión social en eso de tener hijos, te ven mujer y si ya has hecho todo lo que académicamente se puede hacer es como que de ley tiene que venir la otra parte.

Estuve en una relación violenta y mi embarazo fue resultado de una violación. Antes de tomar la decisión de abortar tuve un conflicto muy fuerte porque creía que mi cuerpo lo quería tener. Me sentía como la encarnación de la madre tierra, con una energía infinita y tenía que cortar esa energía. Yo no podía decir: "lo quiero tener". Aunque le di nombre y le hablaba, le decía: "No vas a hacer nunca mi hijo". Nombrarlo causó mucho rechazo en mis amigas y nunca pude hablar con ellas sobre todo lo que sentía. Me sirvió hacer un duelo, hacer un ritual, un psicodrama para quedarme bien con esta energía que había dejado mal.

Muchas veces en el feminismo tenemos que ir "duras y puras" contra los que nos quieren quitar los derechos, pero esto de no hablar nos mutila colectivamente.

Yo hice las cosas sola, lo malo fue que me tocó fingir demencia con mi familia y decir que fue un aborto espontáneo. Pasé muchos meses absolutamente traumatizada por no sentirme mal. Siempre me preguntaba por qué me sentía así. Tenemos tan metido en la cabeza que abortar es malo que obviamente esperamos un castigo. Fue terrible sentirse culpable por no sufrir.

Aue mal. l m m

1981.04.13 LS

Maskinstue - arrangement

tjgg snit

DENSE KONSERVESFABRIK

GRAM %

760223 LS

1:50

82 3103 0011

Una vez que confirmé mi embarazo fui a una clínica que encontré en internet. Creí que ahí me iban a ayudar, pero a la final intentaron convencerme de que no aborte. Aunque no lograron cambiar mi parecer, salí aterrada porque me dijeron que era una mala persona por decidir lo contrario.

Hablé con mi mamá y le dije cual era mi decisión, ella solo atinó a llamar a una familiar que había pasado por lo mismo hace años. Mi tía abortó en una clínica con doctores que la maltrataron a propósito; después recordó que tenía una amiga que había contactado con las Comadres y así llegué con ustedes que realmente fueron una gran ayuda.

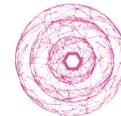
Antes de empezar mi proceso, desayuné súper bien, me pegué un buen baño y me consentí lo mejor que pude. Le preparé súper bien a mi hija y le dije: "verás hay reacciones curativas que parecen más feas que la enfermedad. Voy a vomitar y tal vez me de fiebre, pero es para sanarme. No te asustes, todo está bajo control y vamos a salir adelante".

Mi gordita no se separó ni un segundo de mí, me tomaba la fiebre, me tenía un tacho de basura a un lado para que vomite, fue un ángel realmente porque me cuidó muy bien. A mí me dio como un shock terrible porque tuve un tembleque más o menos media hora, no me pasaba y de repente sentí que se me desplomó la presión, sentía los latidos del corazón, así: tuc tuc tuc.

Yo decía: "¡se cagó!", no sabía si había hecho algo mal; dudaba de la existencia del universo ese rato. El corazón lo sentía súper fuerte era como que lo escuchaba, de repente una taquicardia del hijuemadre así como tambores y lo que hice fue tomar bastante tecito bien caliente. Pude caminar, o sea como pato o zombi pero caminé y ¡lo logré! No tuve una hemorragia ni mucho flujo solo boté muchísimos coágulos y una cosita así como carnosa y delgada. La verdad preferí no ver

más. Iba al baño y sentía que expulsaba y expulsaba. Yo estaba consciente con cada una de mis células que iba a superarlo. Yo dije: "me voy a sanar, esto es un día y mañana voy a estar bien". Funcionó estar relajada y consciente de la capacidad de mi cuerpo.

Después de mucho tiempo entendí que no me sentía culpable y que eso no estaba mal, que es mi cuerpo y mi decisión. Lo pude entender con la ayuda de varias personas que estaban en estos procesos. También por tener conocimiento sobre el aborto seguro y libre. Tras esta experiencia, llegué a tener una consciencia social que me impulsó a movilizarme y ayudar a todas. Por eso digo: "¡No estamos solas!". Nunca me sentí sola.



Las Comadres

Vivir nuestros propios abortos, como también acompañar los de otras mujeres, es ratificar la lucha por una sexualidad libre de miedos y culpas; es insistir en la importancia de una educación laica donde se respeten los proyectos de vida de las mujeres, sus cuerpos y el derecho a una vida libre de violencias.

Los testimonios de las mujeres nos hacen más fuertes porque nos ayudan a reconocernos diversas y capaces de transformar y apropiarnos de nuestros cuerpos. A pesar de las normas sociales, legales y culturales, no estamos obligadas a ejercer la maternidad. Las estrategias y aprendizajes de otras mujeres nos aportan herramientas para tomar decisiones conscientes y autónomas que nos hagan sentir nuestras.



Lo aprendí por fin, no necesito depender de nadie. Antes de mi proceso comí un millón de frutas, me hice una sopa y luego me puse cosas calientitas en mi vientre. Me mimé un montón.

Bañarme con mi aborto y poder limpiarme con eso mismo fue súper sanador. Un pipaso a los tiempos, un buen baño y escribir. Esto representó las estrategias que construimos y hacemos eco desde un instinto y desde las experiencias de las otras.



Hablar de aborto ha sido súper revitalizante, sanador y curador. Necesitaba decirle a un grupo de personas que me puedan entender, que no quería ser mamá.

Sí una no gesta a este ser biológico una puede gestarse a una misma, recrearse.



LEER LAS HISTORIAS DE CADA UNA ME AYUDÓ UN MONTÓN PARA ENTENDER QUE LOS PROCESOS SON SIMILARES A PESAR DE QUE LOS CONTEXTOS PUEDEN SER MUY DISTINTOS.

La información en nuestras propias manos es una herramienta de poder que nos permite abortar de manera segura en casa.



Asimilar que todo el miedo, todo el dolor, todo ese ejercicio de soltar es sentir que vamos dejando gotas por todos lados, vamos goteando fiesta, alegría, dolor, lágrimas, sangre, pero siempre es para que se vaya y venga algo mejor.

El aborto es un grito de vida, un acto de amor con una misma que se hace a partir de comprender que una no quiere o no puede, por diferentes razones, ser madre. Yo creo que cuando la decisión del aborto se hace consciente, cuando se acuerpa, es decir, se asume totalmente en el cuerpo, la historia del aborto empieza a cambiar, a tener otro relato. Se convierte en esa motivación poderosa de querer ayudar a otras mujeres.



Decir a los cuatro vientos: "¡yo aborté!", me ayuda muchísimo.



ADENTRARSE AL LADO HUMANO, A NUESTRAS CONTRADICCIONES ME PARECE TAN INTERESANTE, PUES SON REDES QUE SE TEJEN Y VAN MÁS ALLÁ DE LAS CONSIGNAS.



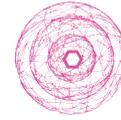
Encontrarnos y hablar de aborto es súper transgresor. es romper un montón de barreras. No nos conocemos. sin embargo. nos contamos nuestras experiencias que SON lo que nos une a pesar de nuestras distintas realidades.



Veo en el pasado y me digo: "no tengas miedo a pesar de que te juzguen, vas a abortar; vas a conocer a mujeres que también lo van a hacer y eso nos hará más fuertes".



Bloquear no es una forma de sanar, si entierras las cosas al final pueden volver a salir.



Las Comadres

Es reconfortante acuerpar nuestras decisiones y sentir que esto nos da poder, nos ayuda a revitalizarnos, a reconocer que tenemos contradicciones en nuestras vidas y que los sentires son diferentes. A veces, sentimos culpa y, muchas otras, sentimos alivio. Gracias a los aprendizajes de algunas mujeres, otras pudimos reconocernos fiesta, sangre, certeza, dudas, comadres. Las ESTRATEGIAS, expuestas anteriormente, nos pertenecen a todas y son nuestra mejor herramienta frente al patriarcado, pues somos rito, materia, memoria, resistencia y manada.





Mi prima no quería despegarse de mí, me daba calditos y todo. Ella no sabe, pero un día cuando crezca y entienda, le voy a contar que de una manera inconsciente ella me ayudó y me acompañó en ese momento.



Cuando pasó todo el proceso, fue bonito ser cuidada por mi pareja. Él cocinaba todo, arreglaba la casa.



Cuando recibí la llamada de una de Las Comadres durante mi proceso fue como un abrazo de mamá; de los que yo he dado toda mi vida, así fue. Me sentí arrullada y decía: ¡Qué bacán, gracias!



Cuando decidí abortar no sabía cómo sería, sin embargo, no me fue mal porque me acompañaron mujeres que son pro aborto y que habían abortado. Ellas a pesar de mi desconocimiento me ayudaron por el teléfono, explicándome todo el proceso.



ME SIENTO SÚPER AFORTUNADA DE HABER TENIDO LA COMPAÑÍA DE GENTE QUE ME AYUDÓ. AHORA SOY SÚPER FELIZ DE PODER AYUDAR Y ACOMPAÑAR A MUJERES QUE QUIEREN ABORTAR.



Estuve acompañada por mi pareja en todo el momento. Yo incluso a él lo veía más preocupado de lo que yo estaba.



Comadrear es acompañar el proceso sin ser protagonista del mismo. Ser esa persona confiable, que está ahí permanentemente.





Yo no podía creer que personas ajenas a mí, personas que jamás he conocido, personas que no tenían ninguna obligación me ayuden tanto. Me dieron asesoría legal, se tomaron la molestia de preguntar a un médico sobre mi caso, hicieron todo eso por mí. Tuve un grupo de mujeres apoyandome como nadie me ha apoyado en la vida.

Una cosa muy bonita del aborto fue haber conocido a Las Comadres porque me permitió quitar culpas, no mías sino estas que te vienen diciéndolo desde que eres chiquita. Por más que seas feminista, que estudies, que estés súper clara, estas ideas están presentes.



LLEGARON LAS PASTILLAS, MI NOVIO PIDIÓ PERMISO EN EL TRABAJO PARA ACOMPAÑARME PERO YO NO QUERÍA QUE ESTÉ. YO LE AGRADECÍA QUE NO SEA DE LAS PERSONAS QUE DIGE: "¡VERÁS TÚ!" PERO EN REALIDAD ME HUBIESE GUSTADO ESCUCCHAR ESO, AUNQUE SUENE ABSURDO. ESTAR CON ÉL DURANTE MI PROCESO ME HIZO SENTIR EGOÍSTA PORQUE YO NO QUERÍA TENERLO. ES PROBABLE QUE ÉL NUNCA SE ENTERE.

Mis abortos los he vivido acompañada. a veces acompañamientos de mis parejas que han sido estorbos y contraproducentes para que mi experiencia sea más tranquila y fresca pude haberme evitado estar con un huevón, borracho y nervioso.



Yo no he abortado en mi cuerpo pero he abortado muchas veces porque he acompañado muchas amigas muy de cerca, incluso en mi casa.



He sentido ese acompañamiento sororo pero también la desolación por las taras y trabas que una sigue teniendo a pesar de estar rodeado de compañeras feministas, de hermanas de lucha, de vida. A muchas nos ha pasado que estamos en el medio, que manejamos la información y nos vuelve a pasar y decimos, ¡Qué huevada, qué incoherencia, qué me pasa! A pesar de que luego, pude estar mas tranquila usando las estrategias de muchas mujeres que han pasado por mi vida y que he acompañado también; que hemos caminado juntas y que las he tomado como mías, estrategias que me han servido para hacerme caso.

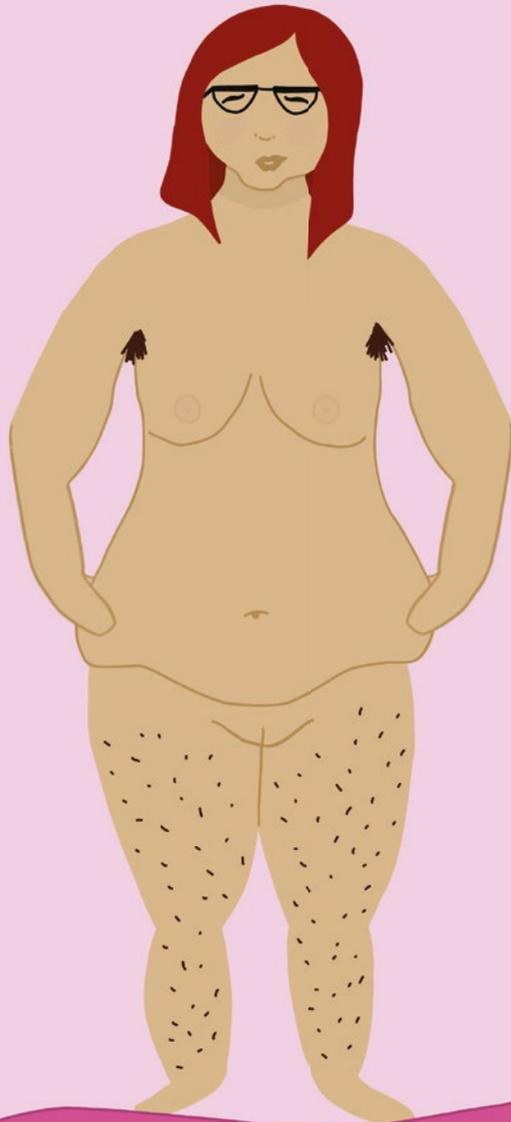


Las Comadres

Nos acompañamos de muchas maneras, entre amigas, hermanas, pareja(s), familiares, conocidas e incluso entre desconocidas; asumirlo y politizarlo es el siguiente paso.

Acompañar el proceso de otra sin ser protagonistas del mismo es nuestro trabajo como Comadres. Esta labor representa construir redes de apoyo, escucha, contención y acción directa para reducir los impactos de la adversidad en la que nos sitúa el poder patriarcal y capitalista; por tanto, es vital y a la vez transgresor.

Abortar, en ciertos casos, responde a una decisión personal pero no es real plantearlo 'a secas'. Estas decisiones se ven marcadas por las diferentes condiciones de clase, etnia, edad, ubicación geográfica, formación académica, idioma, entre otras. Aspectos que nos marcan la piel y a veces, constituyen obstáculos al momento de tener acceso a la información. Por eso, trabajamos para que quienes quieran abortar puedan hacerlo seguras y acompañadas. He aquí nuestro compromiso.



MI TERRITORIO, MI DECISIÓN



La primera vez que aborté no tuve información. Me acuerdo claro que pensaba lanzarme a un carro o algo así. Luego entendí que hay un montón de cosas que las mujeres hacemos, no por querer morir, sino por querer vivir. Ahí fue donde pude darle la vuelta a lo que pensaba. Nunca quise morir en realidad solo buscaba una forma para no continuar este embarazo.

AHORA PIENSO QUE FUE UN PROCESO COMPLEJO, PERO CON EL TIEMPO HA IDO SACANDO LAS COSAS POSITIVAS, COMO DECIR A OTRAS MUJERES: "NO ESTÁ MAL, TIENES LA POSIBILIDAD DE DECIDIRLO, TU DESTINO NO ES SER MADRE, SI QUIERES HAGERLO DESPUÉS ESTÁ BIEN, PORQUE TAMPOCO ES UNA IMPOSICIÓN QUE ABORTES".



Yo he tenido dos abortos, uno antes de mi primer wawa y otro en medio, y después de la experiencia de haber abortado y ser madre, ambas experiencias las sitúo en el mismo nivel de mi poder, el de decidir.

Tomaría la misma decisión si de nuevo me encontrara en una situación así.



Hay muchas cosas que atraviesan al aborto. No es solamente el querer o no ser madre; hacerlo, implica abortar todos los prejuicios, la culpa que sientes cuando no quieres serlo. En definitiva, es abortar al patriarcado.

Siento que fue una de las mejores decisiones que tomé por mí misma.





LA DECISIÓN ERA MÍA Y A QUIEN REALMENTE LE IBA A AFECTAR UN HIJO ERA A MÍ, ESO ES TODO LO QUE PUEDO DECIR.

Después del proceso de aborto una se da cuenta de que todo está conectado con todo. Te empiezas a autodescubrir. Conoces qué tienes ahí abajo y todo se va volviendo parte de la decisión, de tu lucha y tu resistencia.



Mi experiencia de aborto se convirtió en el deseo de querer ayudar a otras mujeres. En mí, se convirtió en una señal de vida, porque así son los procesos: están cargados de contradicciones, alivio, dolor, felicidad, tristeza, todo ahí mismo.



Las Comadres

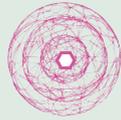
Abortar es un acto de sinceridad y amor propio que libera y afianza nuestros proyectos de vida. Queremos hacerlo en mejores contextos donde se respete nuestra elección. Abortar no tiene por qué poner en riesgo nuestra salud o nuestras vidas; tampoco alimentar un mercado clandestino que mercantiliza y lucra con nuestras decisiones. Cada aborto exitoso, elegido en un contexto de penalización, es una transgresión al orden que nos criminaliza cuando decidimos no ser madres por imposición. Los abortos seguros, que conseguimos juntas, son las llamas que abrigan la esperanza y la rebelión de las mujeres organizadas que seguiremos insistiendo con la acción directa, por abortos libres, seguros y acompañados para todas.



ABORTO LEGAL

ABORTO SEGURO





Las Comadres



Las Comadres somos una red nacional que **INFORMAMOS** a las mujeres sobre aborto seguro con pastillas, con base en los protocolos médicos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre otros. Estos demuestran que el método combinado Misoprostol-Mifepristona tiene el 98% de efectividad.

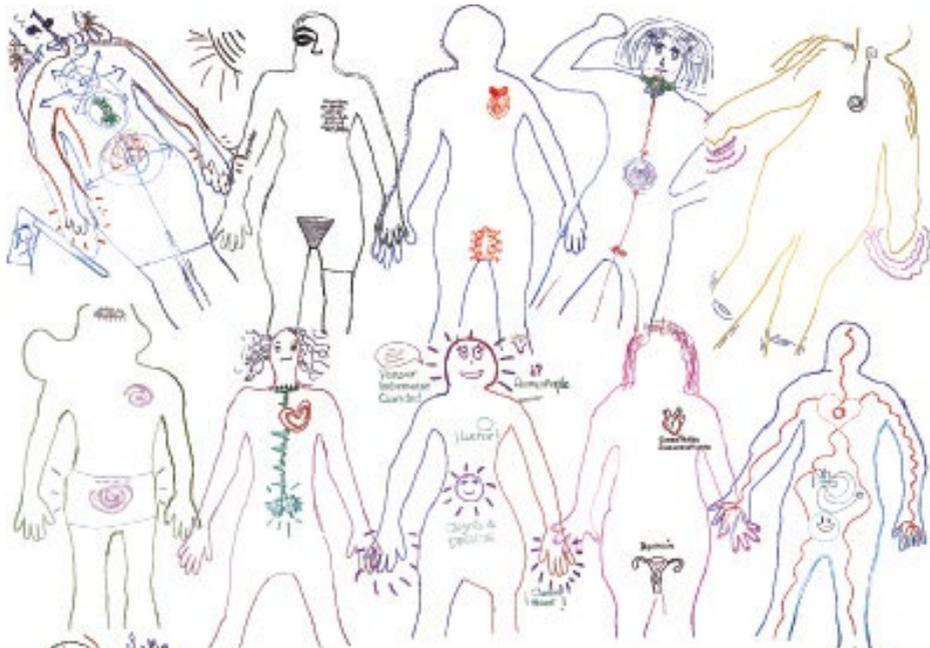
FACILITAMOS a las mujeres el contacto con organizaciones internacionales que trabajan por el acceso a los medicamentos en los países donde el aborto está penalizado.

ACOMPañAMOS durante todo el proceso de aborto: antes, durante y después; como una estrategia de despenalización social y prevención de la criminalización de mujeres que abortan.

DERIVAMOS, en caso de ser necesario, a profesionales sensibilizadxs frente a la problemática del aborto penalizado que cuenten con enfoque de género o perspectiva feminista ya sean abogadxs, psicólogxs o médicxs.

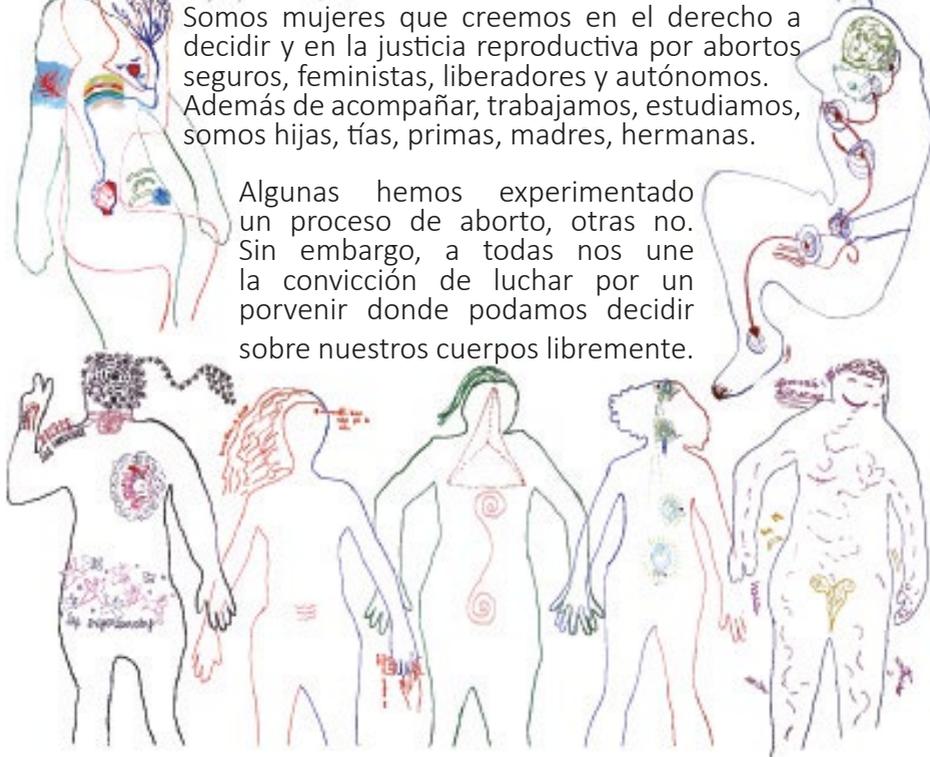
Nuestro trabajo como Comadres permite que el aborto salga de la clandestinidad y se muestre como una alternativa posible para las mujeres. El encuentro feminista es un acto de confianza mutua que nos permite reconocernos diversas. En este espacio, todas ponemos el cuerpo: unas buscando un aborto, otras acompañándolo.

Estamos sosteniendo iniciativas de resistencia y lucha autónoma feminista para crear otro tipo de relaciones sociales, en donde el feminismo sea capaz de reconocer los diversos sentirs de las mujeres. De esta forma aportamos para que el aborto sea un proceso acompañado que supere las barreras del patriarcado, el estigma, la penalización y la clandestinidad; así lograremos una contención sorora entre todas.

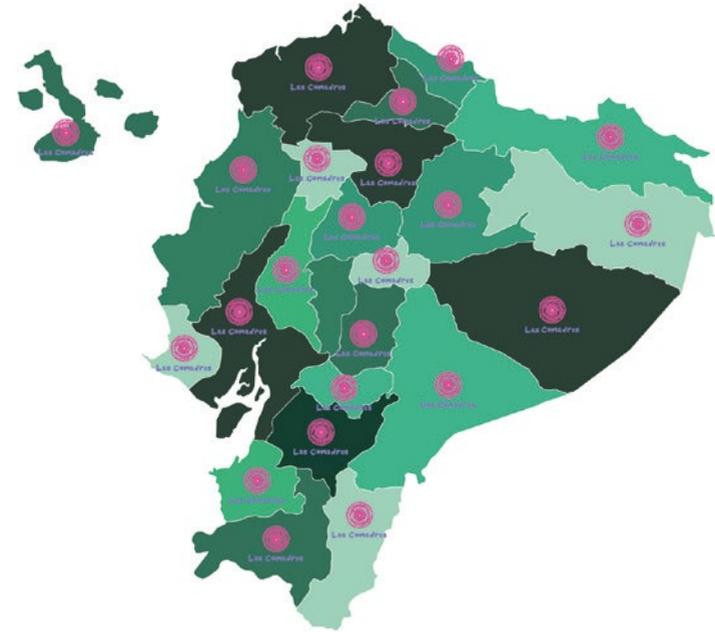


Somos mujeres que creemos en el derecho a decidir y en la justicia reproductiva por abortos seguros, feministas, liberadores y autónomos. Además de acompañar, trabajamos, estudiamos, somos hijas, tías, primas, madres, hermanas.

Algunas hemos experimentado un proceso de aborto, otras no. Sin embargo, a todas nos une la convicción de luchar por un porvenir donde podamos decidir sobre nuestros cuerpos libremente.



Hemos acompañado a mujeres de todas las provincias del Ecuador para que vivan abortos seguros y libres de estigmas.



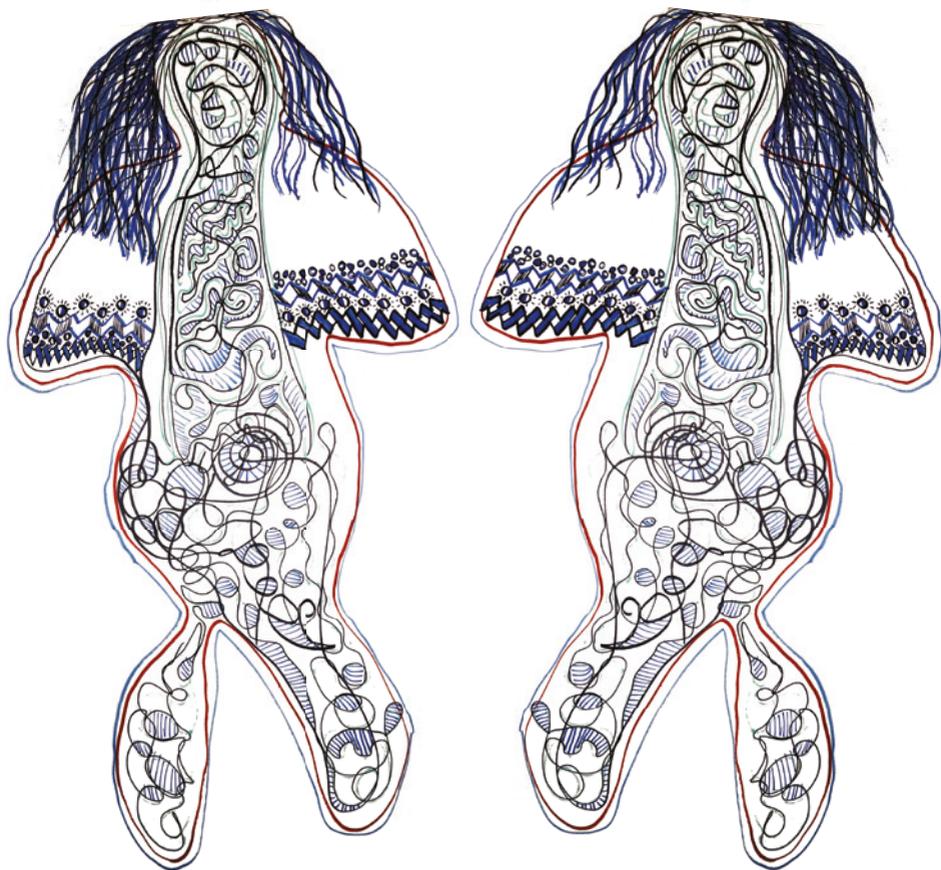
En este acompañar ha sido doloroso reconocer las profundas heridas que revelan las historias de muchas, que por medio de publicidad engañosa, llegaron a centros de tortura y acoso.

Desde algún tiempo atrás, estos lugares están siendo impulsados por grupos antiderechos. En estos, las mujeres que acuden con el fin de recibir información segura, son violentadas física y psicológicamente, estigmatizadas y estafadas

Si has pasado por una experiencia similar escríbenos a :

tuhistorianosimporta@riseup.net

Mujeres que se reconocen como mestizas, indígenas, montubias y afrodescendientes han sido acompañadas por nosotras; al igual que mujeres extranjeras con distintas condiciones migratorias y que hablan diferentes idiomas. Mujeres en edad reproductiva y de diferentes contextos socioeconómicos también han atravesado sus procesos de aborto con nosotras.



Después de mi proceso de aborto sentí que otra vez logré tomar el control de mi vida.



No hay una emoción correcta para vivir el aborto.



LAS MUJERES NOS VOLVEMOS PODEROSAS CUANDO NOS APOYAMOS. DESPUÉS DE UNA EXPERIENCIA DE ABORTO UNA SE VUELVE UN PILAR SÚPER FUERTE PARA SOSTENER A OTRAS.



Los espacios post me dieron un calorito en el alma, no solo de alivio sino de movilización.



Mientras más comadres seamos y mientras más juntas estemos, será mejor para todas.



Fue mi decisión y yo luché por esa decisión.



Reconocí mi sangre y cómo mi cuerpo tinturado de rojo me devolvía el alma, ver mi sangre me daba la fuerza para retomar mi vida como la quería.



RECUPÉRATE A TI MISMA, VUELVE A SER LA QUE ERAS ANTES DE ESTA HISTORIA, LIBÉRATE Y SE FELIZ.



Mi cuerpo se despide del dolor para poder seguir caminando y compartiendo entre todas en un mundo libre de violencias.



Hablar de aborto es necesario para así transformarlo en un poder más nuestro.



La maternidad está endiosada y el aborto está endiablado pero son la misma vaina.



La culpa es algo que sí pasó por mí, pero ahora ya no está.



LAS ESTRATEGIAS DE OTRAS ME HAN SERVIDO PARA HACERME CASO A MÍ MISMA.



Sentirse sin cargas ni prejuicios es como estar desnuda. Y así desnuda, poder decir frente al espejo: "yo aborté y esto es parte de mi historia" es liberador.

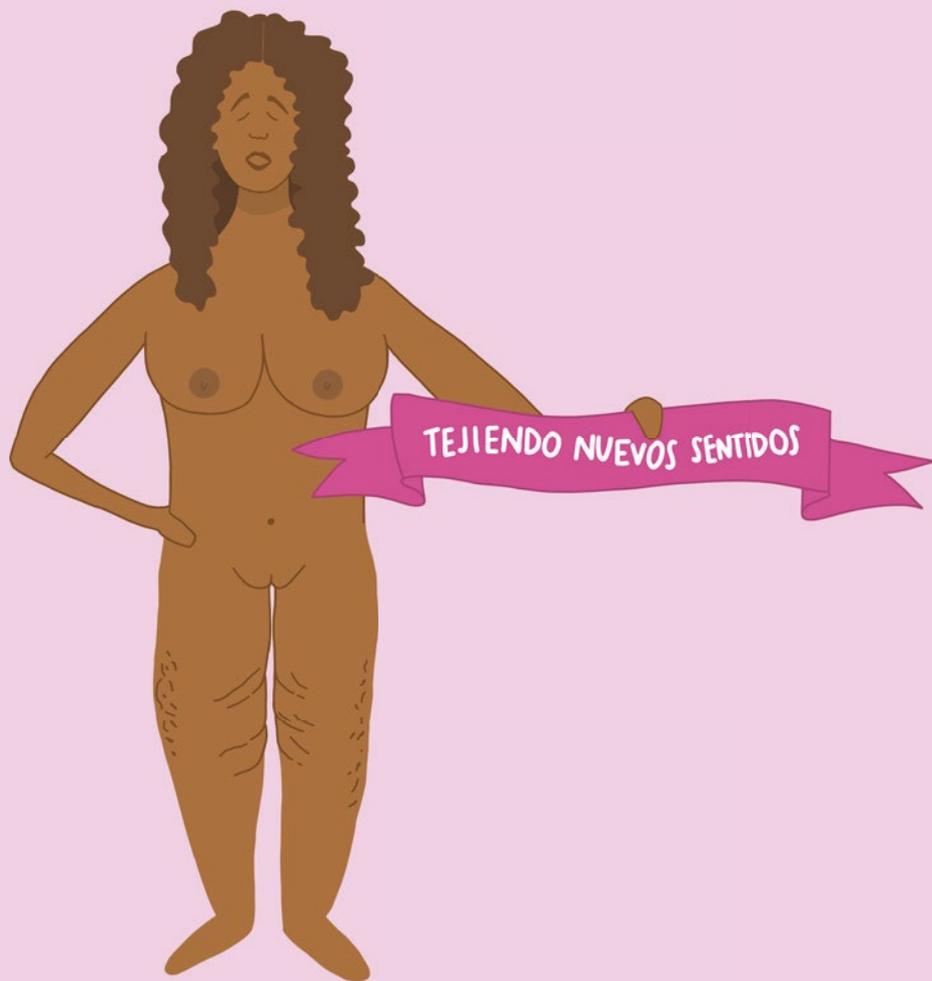


Los espacios mixtos nunca serán mejores que los espacios solo entre mujeres.



Tenemos tan metido en la cabeza que abortar es malo que esperamos que el dolor nos llegue y sea un castigo, cuando decidimos hacerlo.





Con alegría y rebeldía renovada presentamos este fanzine construido colectivamente, el cual esperamos sirva para aportar a un cambio de paradigma en cómo se asume social e individualmente el aborto.

Agradecemos a todas las mujeres que asistieron a los encuentros post aborto y tuvieron la confianza de compartir con nosotras sus historias. También, a quienes apoyan nuestro trabajo como Red de Acompañamiento en Aborto Las Comadres e hicieron posible, de alguna forma, el desarrollo de estos encuentros: la Casa Mitómana, la CPJ, CDES, Centro Cultural El Útero, Red de Salud de las Mujeres de Latinoamérica, Casa Teatro eLongo, entre otras.

Sin duda, los valiosos aprendizajes que fueron posibles con estos encuentros y con este trabajo de sistematización, nos moviliza y renueva nuestro compromiso como Comadres para seguir en la lucha por abortos seguros para todas.

Los encuentros postaborto no fueron pensados como espacios terapéuticos, sin embargo, hubo momentos de catarsis que pudieron sobrellevarse colectivamente. Cabe mencionar, que la propuesta metodológica implementada respetó el proceso de cada mujer y centró el intercambio de experiencias en el aborto y lo que rodea a esta decisión. Nos comprometemos a seguir trabajando bajo esas premisas.

Además, les invitamos a ser parte de este proyecto político autónomo, autogestionado y feminista; y a transformar las prácticas normalizadas de violencia estructural, con el fin de incidir colectivamente y lograr la despenalización del aborto en todas sus causales.

No podemos concluir este fanzine sin antes decir que las mujeres de escasos recursos y aquellas que tienen mayores barreras de acceso a información, son quienes se ponen en mayor riesgo al momento de llevar a cabo un aborto. A lo largo de estos años, la experiencia de ser acompañantes ha ratificado esta realidad, por eso reafirmamos nuestro compromiso con ellas y con todas.

¡Aguante la lucha feminista!

Hasta el próximo fanzine...

A inicios de abril del 2018, nuestra página en Facebook fue *censurada y cerrada* por la presión que ejercen los grupos fundamentalistas y antiderechos de las mujeres.

NUESTRO
TRABAJO
NO TOMA
VACACIONES

El 11 de ese mismo mes, Las Comadres emitimos un comunicado que denunció este *intento de silenciar nuestro trabajo*.

Aunque una semana después logramos que nuestra página se restaure, no quisimos perder la oportunidad de hacer público el comunicado emitido.

Ahora sí, hasta el próximo fanzine...

Se eliminó la página de la Red de Acompañamiento en aborto seguro de Las Comadres

Dar y recibir información sobre aborto seguro es un derecho humano fundamental. Las Comadres – Red de acompañamiento en aborto seguro, desde el año 2014 acompañamos mujeres que deciden abortar en Ecuador brindando información segura.

Le apostamos a que el aborto deje de ser clandestino, a partir del diálogo en primera persona, del encuentro cara a cara con las mujeres y de reconocernos en otras mujeres que toman la decisión de abortar de manera autónoma.

Una de las principales maneras en que las mujeres en Ecuador se enteran sobre nuestra red, son las Redes Sociales, en específico Facebook. Desde que iniciamos nuestro trabajo, abrimos nuestra página en esta red social, como un canal para que las mujeres conozcan nuestro número y tengan un primer acercamiento con nuestro trabajo.

El día lunes 2 de abril del 2018, intentamos ingresar a nuestra cuenta y había sido eliminada por supuestamente “fomentar el uso de drogas”. Creemos que esta censura responde a una estrategia de denuncia de grupos fundamentalistas en contra del acceso de las mujeres a información segura para decidir.

Luego de presentar un reclamo a la empresa, pues nuestra página en ningún momento infringió las reglas comunitarias de Facebook, nuestra página fue restituida una semana después, de su eliminación. ¡Hemos vuelto!

Nos pronunciamos en contra de esta medida tomada por Facebook. Apelamos a la solidaridad nacional e internacional. El cierre de nuestra fanpage no es un hecho aislado, durante los últimos meses se han cerrado páginas de facebook de otras iniciativas y grupos autónomos que brindan información sobre aborto seguro y se han eliminado cuentas en youtube y en gmail.

Desde Las Comadres manifestamos que seguiremos acompañando a las mujeres y sus decisiones, brindando información, y luchando por la despenalización social y legal del aborto desde todas las trincheras y con mucha más fuerza. Buscaremos la manera, usando nuevos canales, para que la información sobre aborto seguro esté en manos de las mujeres, que son quienes la requieren.

A todas las mujeres que quieren ser acompañadas en su decisión de abortar, pueden contactarnos de 5pm a 10pm todos los días al 0999744708

Las Comadres no nos detenemos, porque sabemos y ratificamos que un aborto acompañado es un aborto seguro.



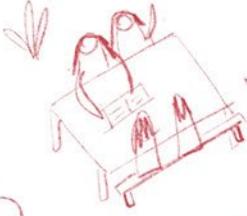
¿Por qué pensamos que
el trabajo es un punto de
unión entre
figuras

Que la mujer
destaca en este
momento

¿Puede llamar
las comadres, a
ellas se van a
cuidar



Las Comadres
099 974 4708



Por qué otras cuando
están lo sé a mí, me gusta
lo sé para mí



¿Por qué el centro
entra en espacio
público porque creamos
en la idea, pensamos
social y legal del
centro

Tranquila, no te
preocupes son
síntomas normales

Este es un espacio
seguro para contar
nuestras expe-
riencias

